



Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.

¿Tienes sed?



Rebeca Reyes G.

Cristo, fuente de agua viva en nuestro ser

Juan 4: 7,9-15



Causa Común Integral A.C.

Rebeca Reyes G.



Causa Común Integral A.C.



7. Vino una mujer de Samaria a sacar agua; y Jesús le dijo: Dame de beber.

9. La mujer samaritana le dijo:





¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana? Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí.

10. Respondió Jesús y le dijo:



Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.

11. La mujer le dijo: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde, pues, tienes el agua viva?



12. ¿Acaso eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y sus ganados?

13. Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;



14. Más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.

15. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.


El contexto de la base bíblica es que Jesús después de salir de Judea hacia Galilea tuvo que pasar por Samaria, Jesús se detuvo en este lugar porque ya estaba cansado, él estaba sentado al lado de un pozo cuando se acercó la mujer samaritana para sacar agua.



Jesús le pidió agua, pero la mujer a causa de sus creencias y cultura no le dio de beber.

El encuentro de Jesús con la mujer Samaritana, Dios lo propicio para que ella lo conociera a través de Jesús y no porque él necesitara el recurso del agua.





Esto pasa con nosotros, Dios nos atrae hacia a él a través de Jesucristo para transformar nuestra vida y mentalidad, así como lo hizo con la mujer.

La mujer acudía al pozo para saciar su sed física, pero solo Jesús podía saciar su espíritu, su necesidad.

Esto nos debe hacer analizar la condición en la que nos encontramos, no se trata de agua física, más bien se trata de estar sedientos del agua espiritual.

Agua que solo Dios da a través de Cristo, la que permanece, aquella capaz de saciar todo lo que nuestro espíritu y alma requiere.

¿Hemos pedido ser llenos de agua viva que brota de Jesucristo?

1

**Somos llenos del
agua viva desde que
nos encontramos
con Jesús por
primera vez**



Antes de conocer a Dios y a Jesucristo, vivíamos como la mujer samaritana, nuestra cultura, hábitos y creencias eran contrarias a la cultura del reino.



**Pero Dios en su grande amor, nos
llamó para hacer un cambio radical en
nosotros, nos llamó para
transformarnos a través de Jesucristo.
Así que cuando respondimos al
llamado de Jesucristo por primera vez,
comenzamos a participar del agua viva.**



**El agua viva que Dios da, quita toda
necesidad, nos da vida, nos
proporciona entendimiento,
inteligencia, sabiduría.
A través de esta agua somos
purificados.**



Nuestra relación permanente con el Padre, con Jesucristo, con el Espíritu Santo, la lectura de la palabra de Dios y la operación de nuestra fe es lo que provocará que nuestro ser permanezca lleno del agua viva.



Rebeca Reyes G.

La mujer samaritana le creyó a Jesús, dispuso su corazón para recibir la bendición, decidió y pidió del agua que saciaría su ser por completo.



Juan 4:15

*La mujer le dijo: Señor,
dame esa agua, para que no
tenga yo sed, ni venga aquí
a sacarla.*

**Nuestra tarea es seguir a Dios
obedeciendo sus mandamientos,
nuestra tarea es creerle a Jesús
siguiendo sus pasos, nuestra tarea
es permitir que el Espíritu Santo
ministre a través de nosotros la
palabra de verdad,**



**para que quien aún no se ha
encontrado con Jesucristo, le
conozca para que participe del
agua viva.**





El agua viva santifica nuestro ser

2



El agua viva también representa al Espíritu Santo, quien nos da espíritu de vida, nos guía a toda verdad, nos proporciona discernimiento, conocimiento, sabiduría, cualidades que son propias en Cristo y que Dios también nos concedió a nosotros.



Cuando Jesús le pide agua a la mujer samaritana y ella no se la da, Jesús le responde:

“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.”



El don de Dios es el Espíritu Santo y cuando tenemos el espíritu de Dios, este se encarga de limpiarnos, de purificarnos, es decir, el Espíritu Santo sella nuestro espíritu y nos aparta para que sirvamos y adoremos únicamente a Dios, nuestro Padre.



El Espíritu Santo nos regenera por medio de la adopción en Cristo Jesús, haciéndonos nacer de nuevo, solo así podemos participar de su resurrección, somos llamados de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida, del pecado a la justicia.



Romanos 8:14-15

14. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

15. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos !Abba, Padre!





El espíritu Santo opera constantemente como el agua viva en nuestro ser con justicia, amor, perdón, santidad, luz, vida eterna, etc., en la medida en que nos relacionamos con Dios y con Jesucristo.



Dispongamos nuestro corazón y dejemos que el Espíritu Santo haga su labor desde nuestro interior.

3

**El agua viva
purifica
nuestro ser**



Como sabemos el agua es indispensable en la vida del ser humano, de igual manera el Espíritu Santo es indispensable para la vida espiritual de los hijos de Dios.

El Espíritu Santo trae limpieza por medio de la palabra de Dios, a través de ella nos limpia provocando en nosotros un estado de pureza.

El poder del Espíritu Santo hace lo mismo que el agua en el cuerpo del hombre: purifica, limpia, renueva, sacia la sed y conduce la palabra de Dios a nuestra alma y corazón.



1^a Corintios 7:1

Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

Para vivir en este estado de limpieza debemos creerle a Dios, permanecer constantemente orando, leyendo la Biblia y practicando los mandamientos que nuestro Padre nos dejó en ella, esta es la fuente de vida en que debemos ocuparnos de participar.



Juan 7:38

*El que cree en mí, como dice la
Escritura, de su interior correrán
ríos de agua viva.*



**El agua viva
nos da vida**

4

Juan 6:63

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.



**¡El Espíritu de Dios en nosotros
es el que nos da vida!**

**Aunque la mujer samaritana
evidentemente tenía vida porque podía
respirar, estaba alejada de Dios, necesitaba
una vida nueva que solo sería posible a
través de Jesús y del Espíritu Santo.**



No fue casualidad que ella se encontrara con Jesús en aquel pozo, Dios ya había preparado de antemano ese momento para que fuera tocado el corazón de esa mujer.



Rebeca Reyes G.

Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.

Nosotros estuvimos en algún tiempo en esa condición, alejados de Dios, alejados de su palabra, de su voluntad, alejados de su Espíritu Santo, alejados de la verdadera vida.



Rebeca Reyes G.

Causa Común Integral A.C.



Causa Común Integral A.C.

Tuvimos que encontrarnos con Jesús para poder participar del agua viva, para tener una nueva vida, experimentamos un cambio radical en nuestra forma de pensar y conducta.



Ahora, somos responsables de nuestro adecuado crecimiento, debemos alimentarnos de la palabra de Dios, el espíritu Santo se encargará de hacerla crecer por medio de la práctica de nuestra obediencia.



Isaías 55:10-11

*10. Porque como descende de los
cielos la lluvia y la nieve y no vuelve
allá, sino que riega la tierra, y la hace
germinar y producir, y da semilla al
que siembra, y pan al que come,*





11. Así será mi palabra que sale de mi boca, no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.





Mientras nos mantengamos unidos a Cristo tendremos vida y brotarán de nuestro interior ríos de agua viva, el espíritu de Dios y su palabra también estarán en nosotros, porque el que se une a Cristo, un espíritu es con él.

1^a Corintios 6:17

*Pero el que se une al Señor, un
espíritu es con él.*

Conclusión

- 1. Somos llenos del agua viva desde que nos encontramos con Jesús por primera vez, porque nos llena de su santo espíritu.**

2. El espíritu de Dios santifica nuestro ser.

1ª Pedro 1:15

*Porque escrito está: Sed
santos, porque yo soy santo.*



3. El Espíritu Santo purifica nuestro ser mediante la palabra de Dios.

4. El Espíritu Santo nos da vida, y nos permite participar de la naturaleza divina de nuestro Padre y Señor Jesucristo.

Amén